

¿QUÉ OCURRE AL MORIR?

Una de las cosas más importante de entender en la vida, es la muerte.

En este compendio, deseo enfatizar los hechos buenos y positivos de este tema.

Seamos realistas. Comencemos con lo que generalmente se cree sucede cuando alguien muere. Existe confusión hasta en los cementerios. Aún en los cementerios adyacentes y de los propios jardines de las iglesias. Ni siquiera existe consenso en las inscripciones sentimentales de las lápidas encontradas en los cementerios aunque sean de la misma denominación religiosa.

Algunas inscripciones leen; **“Nuestro querido padre ahora duerme en los brazos de Jesús esperando el sonar de la trompeta de resurrección.”** Mientras que a dos tumbas de distancia, podemos encontrar otra inscripción que lee; **“Nuestra madre canta en las calles de oro junto a los ángeles.”** (Énfasis mío en todo)

Usted se preguntará; ¿En qué quedamos? ¿Dónde están? Simplemente, no existe concordancia.

En las Filipinas se encuentra en Manila, un cementerio Chino. Este cementerio es famoso en el mundo debido a que han construido elaborados apartamentos para los muertos. Algunos tienen agua fría y caliente, muebles, servicio de electricidad, acondicionador de aire. ¡Es asombroso! Similar a los antiguos faraones que tienen facilitadas algunas de las amenidades y sirvientes, para su uso en la otra vida.

¿No cree usted que debemos buscar La Verdad encontrada en nuestro **“manual de instrucciones”** (La Palabra de Dios – La Biblia)?

Para comprender este malentendido tema, debemos retornar a nuestras raíces humanas. El principio de la humanidad. El primer libro de su Biblia.

¿Qué es lo que Dios, nuestro Creador, nos expresa respecto a la muerte?

En el primer capítulo de Génesis, Dios habla sobre la creación del hombre. *“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.”* (Gén. 2:7, ver Job 27:3, 1 Cor. 15:45) La palabra griega “pneuma” utilizada en los textos originales, significa aliento, hálito, viento, y ocasionalmente traducida, espíritu. La palabra hebrea traducida “alma” es “nephish”, esta meramente significa “ser mortal” como también los animales son llamados “nephish” en los textos originales (porque son mortales – ni los animales ni nosotros somos inmortales – más adelante abundare al respecto). *“Porque como el cuerpo sin espíritu (aliento) está muerto, así también la fe sin obras esta muerta.”* (Stgo. 2:26)

¡Cuando alguien muere, ocurre lo contrario, su aliento regresa a Dios! *“y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.”* (Ecles. 12:7) Algo similar a cuando el servicio de energía eléctrica se ve interrumpido en su hogar. Usted exclamará; ¡Se fue la luz! Cuando lo ocurrido es que sencillamente, el “servicio de energía”, **regresa a la planta que la genera, al verse interrumpida.**

Pero, ya habiendo creado al hombre; **¿Qué fue lo que inicialmente le enseñó? ¿Cuál fue el mensaje al hombre cuando se dirigió a él por primera vez?** Al leer los próximos versículos podemos captar el hecho de que **las instrucciones fundamentales de Dios envuelven dos árboles.** (Gén. 2:9, 15-17)

Si consideramos que Dios platicó sobre estos árboles inmediatamente luego de la creación del hombre, estos dos árboles deben ser extremadamente importante. **¡Dios debió querer que el hombre comprendiera esta lección antes que cualquier otra!** Tan es así, que usted encontrará “el árbol de la vida” desde el primer libro de su Biblia (Génesis) hasta el último libro (Apocalipsis).

Estos dos árboles ilustran la fundación del mundo en el cual usted y yo vivimos hoy. No podemos entender los eventos del mundo si no entendemos la esencial fundación del mismo.

¿Cuál fue **la instrucción primordial dada** a Adam proveniente de Dios? “Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; **mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás**; porque el día que de él comieres, **ciertamente morirás**.” (Gén. 2:16-17)

Paso a traducirle excerta, de un artículo explicativo, por Herbert W. Armstrong; “El que formó nuestros primeros ancestros les prohibió tomar y comer la fruta prohibida. ¿Por qué? Porque representaba la causa de toda maldad y resultados indeseados – la causa de la infelicidad, sufrimiento, contienda, violencia, muerte. ¡Porque era mal para la humanidad! ¡Su Creador les informó que ellos solo fueron hechos de substancia material de la tierra – **eran mortales** – y de tomar y comer de la fruta prohibida **‘ciertamente morirían’**! ¡Era seguro!” (“Plain Truth”, Enero 1971)

Posteriormente podemos leer que, Adam y Eva tomaron y **comieron** de la fruta prohibida **del “árbol de la ciencia del bien y del mal”** (Gén. 3:6) Pronto sus vidas se plagaron de violencia y muerte.

¡Ese acto de desobediencia, fue la fundación del mundo como lo conocemos hoy! La desobediencia que al presente conocemos simple y sencillamente como **“el pecado original”**. Este fue y es el producto, del **engaño original** expuesto al hombre por medio de la **primera mentira** del diablo a la humanidad. Así fue como nuestra civilización comenzó – con ese acto seminal de rebelión contra Dios.

¿Seguirá usted el camino de Dios o seguirá el camino del diablo? ¡De esto se trata los dos árboles!

¡Las tribulaciones que confrontamos son sólo resultados de lo que voluntariamente escogemos en nuestro libre albedrío!

Dios quería, (y aún quiere) que la humanidad comiera del “árbol de la vida” para que experimentáramos estabilidad y felicidad **eternamente** – para que

nuestros matrimonios y familias vivieran felizmente – para que viviéramos en paz con nuestros vecinos y con nosotros mismos. ¡Comer de la fruta del “árbol de la vida”, nos capacita resolver nuestros problemas!

¡En Génesis 3:22 se encuentra grabado que, de Adán haber tomado del “árbol de la vida”, **hubiera vivido para siempre!**

¡Piense sobre esto! Múltiples personas creen que tienen almas inmortales inherentes en ellos. **Esto es lo que el diablo desea hacernos creer.** La Verdad es que Dios nos comunica por medio de La Biblia, que de la única manera que puede usted vivir (espiritualmente) para siempre, es de usted comer del árbol de la vida.

Dato especulativo y erróneo, como indico arriba, es la existencia de múltiples doctrinas cristianas que en sus diversos servicios y actos fúnebres predicán que sus ahora fallecidos miembros o feligreses, se encuentran acompañando a Dios en el cielo.

Observe sólo algunos de múltiples versículos que exponen el error o lo enajenadas, que están estas alegadas doctrinas cristianas:

- “*Si yo espero, el Seol [sepulcro] es mi casa; Haré mi cama en las tinieblas.*” (Job. 17:13)
- “*A la profundidad del Seol [sepulcro] descenderán, y juntamente descansarán en el polvo.*” (Job 17:16)
- “*Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; Hasta que no haya cielo, no despertarán, Ni se levantarán de su sueño [muerte].*” (Job. 14:12)

Asimismo tenemos otros alegados cristianos que acuden a los espiritistas, síquicos, adivinadores, hechiceros, encantadores, etc., para supuestamente consultar a sus familiares y amistades difuntos.

“*Casi 70 millones de americanos dicen creer posible, comunicarse con los difuntos.*” (Revista – People – 25 de octubre de 1999)

“LIFE AFTER DEATH”: “La ciencia busca entendimiento de los que han experimentado la muerte cercana” [aproximación de muerte]. (Revista – U. S. News)

Las Escrituras expresamente prohíben estas prácticas. Veamos las posturas de Dios:

- “No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; **no los consultéis, contaminándoos con ellos.** Yo Jehová vuestro Dios.” (Lev. 19:31 ver Deut. 18:10-22)
- “Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? **¿Consultará a los muertos por los vivos?** (Isa. 8:19)
- “**inícuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.**” (2 Tes. 2:9-12)

El adivino practica su profesión por lucro y siempre ajusta su mensaje a fines personales o políticos (2 Cron. 18:4-26, Ezeq. 13:10, Jer. 6:13-14, Hech. 8:9, 16:16).

- “Asimismo **destruiré de tu mano las hechicerías,** y no se hallarán en ti agoreros.” (Miq. 5:12)
- “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos **algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;**” (1 Tim. 4:1)
- Otros versículos relacionados: Jer. 27:9-10, Ezeq. 13:17-23

¿Está usted animado en ver más evidencias sobre La Verdad de todo este asunto?

“Porque **en la muerte no hay memoria de ti;** En el Seol, [sepulcro] **¿Quién te alabará?** (Salm. 6:5) “¿Se levantarán **los muertos para alabarte?**” (Salm. 88:10) “¿Qué provecho

hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad? (Salm. 30:9) ***“No alabarán los muertos a JAH Ni cuantos descienden al silencio;”*** (Salm. 115:17). Si yo muero, y de ser cierto que estaría en presencia del Señor, lo primero que haría es alabar, reverenciar y adorar a Dios Todopoderoso. ¿No lo haría usted? **Si los muertos no pueden adorar al Señor, entonces; ¿cómo podrán ir directo al cielo?** ***“Porque el Seol no te exaltará, ni te alabará la muerte; ni los que descienden al sepulcro esperarán tu verdad. El que vive, el que vive, éste te dará alabanza, como yo hoy; el padre hará notoria tu verdad a los hijos.”*** (Isa. 38:18-19)

“Sus hijos tendrán honores, pero él [muerto] no lo sabrá; O serán humillados, y [el muerto] no entenderá de ello.” (Job. 14:21) ¡Los muertos no sabrán ni entenderán nada con relación de lo que los vivos participarán, disfrutarán o sufrirán! ¡Ellos, los muertos, no saben si sus familiares visitan o no sus tumbas, como tampoco, lo que le sucederá a sus familias con su ausencia! ***“no hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá*** habrá memoria en los que serán después.” (Ecles. 1:11) ***“Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio.”*** (Ecles. 2:16) ¡Usted no puede hacer nada por la salvación del difunto (Salm. 49:7-12)! ***“No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte;”*** (Ecles. 8:8) El muerto (de no haber conocido La verdad), tendrá su oportunidad de arrepentirse en la resurrección de los muertos (Ap. 20:11-15).

“Como la nube desvanece y se va, No volverá [el muerto] más a su casa, Ni su lugar le conocerá más.” (Job. 7:9-10)

No tengo dudas de aquellos que alegan haber visto o presenciado un difunto familiar en su hogar, de igual manera, de aquellos que alegan haber visto o presenciado apariciones de las diversas vírgenes que promulgan algunas iglesias. **¡Dios permite estas señales para probar su amor hacia Él – Deut. 13:1-3!** (A propósito; ¿Habrá alguien que me pueda dar un sólo versículo que diga que debemos adorar a María, la madre de Jesucristo? No lo encontrarán. La evidencia histórica nos indica que la misma Iglesia Romana que adopto, adapto y

alienta esta práctica (**la adoración a la Gran Madre**), **la ideó** en un esfuerzo de extender la fe “cristiana”, vestida de costumbres paganas en una cristiandad superficial. (Historiador Católico, Will Durant – *Caesar and Christ*, p. 595) Tampoco tengo dudas, que La Palabra de Dios nos provee información que nos advierte, de donde provienen estos fenómenos sobrenaturales. Veamos algunas:

- “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, **tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales**,” (Ap. 16:13-14, ver Ap. 13:13-14)
- “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, **sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores [demonios] de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.**” (Efes. 6:12)
- “El dijo: Yo saldré, y **seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas.**” (1 Rey. 22:22, ver 2 Cron. 18:21)
- “Y no es maravilla, porque **el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.**” (2 Cor. 11:14)
- “**pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.**” (Ap. 18:23)

Dios reprende a los que inculcan, participan o creen, en estos espíritus inmundos;

- “Y no **participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.**” (Efes. 5:11-12)
- “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, **idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.**” (Gal. 5:19-21)
- “Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y **no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.**” (1 Cor. 10:20-21)

¡Si no estamos claros sobre este tema, todas estas falsas creencias, trabajarán en contra nuestra en los últimos días! (Mat. 24:24, Marc. 13:22)

Como indicado arriba, son muchos los que siempre, y equivocadamente, han entendido, que cuando un cristiano muere, su alma va directamente y de inmediato al cielo para estar con Jesús. Asimismo, existen quienes creen que otros (los impíos) van directamente al infierno donde agonizarán eternamente. A estos respetuosamente le pregunto; **¿Para qué entonces, posterior al reino milenial de Jesucristo aquí en la tierra, habrá la resurrección de todos los muertos para comparecer al “Juicio del Gran Trono Blanco”?** (Ap. 20:11-15) Observe: “*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio.*” (Heb. 9:27) **¿O es que la sentencia (castigo) precede el juicio?**

Leamos lo que Jesucristo mismo dijo: “*No os maravilléis de esto, porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán Su voz, y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”* (Juan 5:28). Nota: Condenación significa acción y efecto de condenar o condenarse (sentencia de muerte eterna). Y de nuevo: “*Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo*” (2 Cor. 5:10, ver Rom. 14:10).

¡Entendamos! **Todos los seres humanos** tendrán que pararse ante el estrado de juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:11-15). Cada uno de nosotros recibiremos recompensa o castigo, conforme a lo que hicimos mientras estábamos en el cuerpo.

No debemos dejar que las tradicionales doctrinas mundanas y los medios de comunicación, nos confundan con sus propias interpretaciones privadas de La Palabra de Dios, con versículos como el siguiente: “*Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia [el rey del norte, Bíblicamente mejor conocido, como el Imperio Romano – Dan. 11:13-45, Ap. 13:1-8] y el falso profeta [semejante al cordero – semejante a Cristo, pero engaña como el diablo y ejerce toda autoridad del Imperio Romano – Ap. 13:11-15]; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.”* (Ap. 20:10)

Se desprende de los versículos anteriores, que el término, “*dónde estaban*”, implica que tanto la “bestia” como “el falso profeta” son mortales (humanos que morirán). Morirán como cualquiera de nosotros, de ser lanzados a un lago de fuego y azufre. Contrario a esto, el diablo, es un ente espiritual (no material) al igual que sus demonios (ángeles caídos – Jud. 6), que posteriormente se rebelaron. Todos estos, son los que; “*serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos*”.

Frecuentemente podemos observar la mal interpretación de las escrituras, o interpretaciones privadas de profecías claves, al intentar de entender La Verdad de lo que ocurre al morir. Recuerde, La Biblia se interpreta ella misma. Dios nos prohíbe darle nuestras propias interpretaciones. (2 Ped. 1:20)

Permitamos qué Dios nos ilustre con Su preciosa Palabra.

Jesucristo expresó a uno de los criminales siendo crucificado conjunto con Él: “*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.*” (Luc. 23:43) ¿Querrá esto decir que Jesús y el criminal se fueron juntos al cielo ese día? **¡Enfáticamente, no!** Jesucristo plenamente expreso y enseñó a sus discípulos que Él estaría tres días y tres noches en el corazón de la tierra (sepulcro) – esta señal la llamó “*la señal del profeta Jonás*” (Mat. 12:39-40). ¿De haber Jesús y el criminal subido al cielo en el día de la crucifixión, Jesús no hubiera cumplido con la promesa de la señal que prometió!

¿Pero, como podemos comprobar, verificar y esclarecer este dilema?

Solo en La Palabra se encuentra la raíz de todo entendimiento. Luego de la resurrección (tres días después) Jesús se aparece a María Magdalena y; “*Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.*” (Juan 20:17) Ahora puede usted entender que **resulta obvio que Jesucristo no ascendió al cielo** en el día que expiro (ni tres días antes, ni durante los tres días, ni siquiera y ni hasta el momento de aparecersele a María Magdalena).

¿Qué quiso entonces decir Jesús en el evangelio de Lucas 23:43?

El lenguaje griego en que originalmente fue escrito los libros del Nuevo Testamento, carecía de la puntuación (conjunto de puntos o signos ortográficos) que esperamos de nuestros textos castellanos y de otros idiomas modernos. Este versículo es más comprensible en la versión bíblica “King James” (en inglés), al simplemente cambiar la posición errónea donde se encuentra el signo ortográfico (entiéndase “coma”). A continuación expongo el versículo conforme corrección del mismo; “*Verify I say unto thee today, shalt thou be with me in Paradise*”. (Luc. 23:43) [Traducción: *De cierto de digo hoy, que estarás conmigo en el paraíso.*]

Traductores han impuesto sus falsos conceptos, incluyendo además, palabras inexistentes y equivocaciones doctrinales en los deteriorados pero sencillos textos Griegos. Debido a esto, los traductores de la popularmente reconocida Biblia en la versión inglés “New King James Bible”, identifican en letras itálicas, las “**posibles palabras**” que por alguna razón u otra **no se encuentran**, o que no se podían leer (múltiples rotos y deterioro por la fragilidad al estar expuestos al ambiente), aunque también en esta, utilizaron signos ortográficos libremente donde entendían.

En resumida, debemos ser cautelosos, examinar y escudriñar La Palabra de Dios, y retener lo bueno, como Él requiere de nosotros (1 Tes. 5:21, Hech. 17:11, Juan 5:39).

Jesús, en ese versículo, esta; **¡afirmando Sus palabras “hoy”!** En el momento. Jesucristo le aseguraba al criminal de su futura esperanza, sin renunciar a Su señal mesiánica. Es como usted prometerle a su pareja: “*Te aseguro en el día de hoy, que te comprare la casa (o el auto) de tus sueños.*” Usted no lo esta realizando en el momento, más bien, le **esta garantizando o prometiendo que lo hará**.

Con relación al tema que nos ocupa, existen algunas, amistades, familiares, conocidos y colegas, como estoy seguro deberán haber otras personas con las mismas dudas, cuestionando el relato de Jesús sobre el rico y Lázaro (Luc. 16:19-

31). Al leer estos once versículos, **algunos caen en la trampa de tratar de encontrar un mensaje oculto sobre la muerte**, en cada palabra del relato. No perciben el hecho de que La Biblia consta de múltiples parábolas, alegorías, proverbios, metáforas, palabras simbólicas y figuradas.

Un buen ejemplo de estos es la “parábola de las diez vírgenes” (Mat. 25:1-13).

“Parábola”: *parabole* – (Derivada del idioma griego, comparación). “Traducción del término hebreo ‘mashal’, que comprende desde los dichos cortos, sentenciosos y enigmáticos, llamados “**proverbios**” o máximas hasta la “**alegoría**” elaborada y el **cuento corto o largo**. – La parábola, pues, es **un símil elaborado** donde el relato, aunque **ficticio**, es **verosímil**, en contraste con la *fabula*.” (Enciclopedia Ilumina)

“No debemos caer en la trampa de alegorizar las parábolas, es decir, *tratar de encontrar un mensaje oculto detrás de cada palabra del relato*. Al estudiarlas, debemos buscar el punto central y comprender a partir de allí la totalidad del relato.” (Enciclopedia Ilumina)

“Se deben evitar dos peligros al tratar de interpretar las parábolas en las Escrituras: (a) el de pasar por alto las características centrales, y (b) el de intentar aplicar un significado a cada uno de sus detalles.” (Enciclopedia Ilumina)

Las parábolas de Jesucristo, muy frecuentemente, comunican verdades relacionadas con el tema del **“Reino de Dios”** (el verdadero evangelio – mensaje y razón por la cual Jesús nos fue enviado – Luc. 4:43). El Hecho de que retuviera su significado de Sus oyentes, como hizo con las multitudes (Marc. 4:10-12), **constituyó un juicio divino** sobre los indignos. (Los que no estudian, – no comen la “fruta de la vida” – ni cumplen con Su Palabra – Mat. 4:4, Luc. 4:4, Deut. 8:3)

En el Nuevo Testamento podemos leer que Dios llamaba al Rey David, “*varón conforme a mi corazón*” (Hech. 13:22). David está entre los héroes de la fe en

Hebreos 11. Sin embargo el Apóstol Pablo, en sus inspiradas palabras, dijo lo siguiente sobre David: “*Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepultura está con nosotros hasta el día de hoy.*” (Hech. 2:29) Y procedió a enfatizar: “*Porque David no subió a los cielos*” (v. 34).

En Juan 3:13 leemos: “*Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.*” ¿Querrá esto dar entender que otros han ascendido al cielo? **¡Claro que no!** Los muertos están en un estado inconsciente, y se mantendrán así hasta que Dios les restaure la conciencia, cuando; “*muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua*” (Dan. 12:2 – ver Mat. 25:46, Juan 5:29). **¡Sólo Jesucristo ha ascendido al cielo!**

Cuando el Apóstol Pablo escribió la segunda epístola a los Corintios, el aun esperaba el retorno de Cristo durante su período de vida. Por eso escribió: “*Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;*” (2 Cor. 5:2) Pablo ansiosamente anticipaba el espiritualmente compuesto cuerpo que Cristo le daría en Su retorno. Es en este contexto que Pablo escribió de su anhelo. El no escribió, como **algunos equivocadamente asumen, de que “estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor”**. Más bien, anticipaba su conversión de lo material a lo espiritual; “*pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.*” (v. 8)

Pablo eventualmente comprendió que el retorno de Cristo sería más tarde de lo que el presumió, debido a que solo ocurriría luego de cumplirse ciertos eventos profetizados (2 Tes. 2:1-12). Pero **siempre se mantuvo firme sobre lo que ocurre cuando uno muere**: “*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.*” (1 Tes. 4:13-14) El hecho de que “**duermen**” no es alguna especie de nivel semi inconsciencia mística.

La historia de Lázaro, encontrada en el capítulo 11 del libro de Juan, es una maravillosa. Me sorprende que no se les haga claro a muchos. En este relato, Jesús nos aclara: *“Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto.”* (Juan 11:11-14) **El propósito de la muerte se encuentra en el versículo 4 (esta acontece con el fin de Dios manifestar Su gran poder y gloria).**

Habiendo Jesús efectuado este maravilloso milagro de levantar a Lázaro, ante una multitud, **no se encuentra nada registrado sobre las curiosas preguntas y contestaciones más grandes en la historia humana sobre la muerte;** ¿Cómo le fue? ¿Qué sintió al estar muerto? ¿A dónde fue?...etc. **¿Por qué?** Evidentemente porque no hay nada interesante en esta **“primera muerte”**. Lázaro se encontraba durmiendo (muerto sin sueños, sin pensamientos y sin consciencia).

Jesús, quien murió, describió su muerte así: *“Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.”* (Mat. 12:40) ¿Será el cielo, el corazón de la tierra? ¡Es una pregunta retórica! Espero que nadie conteste con un, “sí”. Cuando uno muere, como nos narra el Salmista; *“Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecen sus pensamientos.”* (Salm. 146:4)

Nosotros no podemos hacer, ni haremos, absolutamente nada al morir. Los muertos no están esperando como si tuvieran conocimiento o fueran conciencias separadas del cuerpo en el cielo. Los muertos, **están inconscientes**; *“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido.”* (Ecles. 9:5) *“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, (sepulcro) adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.”* (Ecles. 9:10) *“Porque en la muerte no hay memoria de ti;”* (Salm. 6:5). ¡Todos permaneceremos así hasta que Dios nos levante! *“¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿Librará su vida del poder del Seol? Selah”* (Salm. 89:48)

Este anterior citado versículo se asemeja a uno de nuestros refranes cotidiano; **“lo único que tenemos seguro es la muerte”**. La Biblia lo comprueba. Sin embargo, La Palabra de Dios nos garantiza **“la primera muerte”**, como hombres mortales. (Gén. 3:17-19), como así también, **la resurrección a juicio**. (Heb. 9:27)

Esta primera muerte, no debe temerse ni preocupar a los fieles y verdaderos cristianos (1 Juan 5:12, Ap. 1:18, Filip. 3:10) que leen y se esfuerzan para vivir conforme a La Palabra de Dios (Mat. 4:4, Luc. 4:4, Deut. 8:3). Observe lo que Dios nos revela; *“Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos.”* (Salm. 116:15) (Incluso, Dios nos revela que **Jesucristo quedará satisfecho** al ver el fruto de la aflicción de Su propia alma – Is. 53:11) Si usted es uno de estos cristianos, debe entender que usted participará de esta primera muerte, pero la misma no debe inducirle temor. Porque esa misma Palabra de Dios nos asegura; *“mejor el día de la muerte que el día del nacimiento.”* (Ecles. 7:1)

Resulta lógico que al usted pasar a descansar o dormir (morir), usted no tendrá que resolver o lidiar con los problemas, inquietudes, etc. de su materialista existencia y travesía por nuestro mundo. Contrario a esto, nuestras futuras generaciones son los que nacerán, para lamentablemente, enfrentar igualmente los mismos, actualmente clasificados como los peores tiempos que la humanidad sufrirá y atravesará (conforme descrito por Jesucristo mismo – Mat. 24, Mar. 13, Luc. 21). Los mismos que vienen aumentando aceleradamente al extremo que ya podemos percibir, observar, comprobar y entender todos estos acontecimientos, como **se nos prometió entenderíamos para este tiempo del fin** (Dan 12:4, 9-10).

Otros argumentarán con preguntas, sobre lo expuesto en el evangelio de Mateo, posterior a la resurrección de Jesús; *“y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;”* (Mat. 27:52) ¿Habrán estos santos subido al cielo?

A través de La Biblia, encontramos ocho eventos de personalidades regresando a vida luego de haber muerto (1 Reyes 17:17-24, 2 Reyes 4:32, 13:20-21, Mat.

9:23-26, Luc. 7:11-15, Juan 11:43-44, Hech. 9:36-41, 20:9-12). En cada uno de estos casos registrados, se nos hace claro que todos estos individuos involucrados, fueron resucitados a sus respectivas vidas físicas, entendiéndose que terminarían viviendo lo que les restara de sus vidas naturales físicas, y luego morirían como toda persona morirá (Heb. 9:27) ver **los santos clamando a Dios** – Ap. 6:9-11.

Observemos las circunstancias de la resurrección descrita en Mat. 27, en el versículo 53: “...y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y **aparecieron a muchos.**” Estos santos resucitados, “**no subieron al cielo**” – como tampoco Jesucristo en aquel momento – ellos fueron a Jerusalén, “la ciudad santa,” donde muchos los vieron.

Las otras ocho resurrecciones indicadas arriba, no fueron resurrecciones a vida eterna, estas fueron, y otras serán, resurrecciones a vidas físicas. ¿Existe alguna razón de pensar que esta resurrección de los “santos dormidos”, sea diferente?

El Apóstol Pablo nos provee la contestación en su primera carta a los cristianos en Corintios. Pablo explica que **existe una orden definitiva en las resurrecciones**. Jesucristo forma parte de las “primicias” – el primero en ser resucitado a vida eterna – de todos los que han muerto (1 Cor. 15:20). Luego, Pablo describe cristianos resucitados a vida eterna: “*Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, Las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.*” (1 Cor. 15:21-23, ver 1 Tes. 4:16)

¡Fíjese bien! ¡Los santos serán resucitados en el advenimiento de Cristo! (Ap. 20:4-6) Sólo entonces comienza el proceso en que usted pueda ser “*vestido de inmortalidad*” (1 Cor. 15: 54). Dios no es autor de confusión, y Él no puede mentir. (Prov. 12:22) Por tanto, puede estar seguro que los santos resucitados en Mateo 27, no fueron aún, resucitados a vida eterna. ¡Cuando los santos resucitados entraron en Jerusalén, (Mateo 27), el segundo advenimiento de Cristo no había ocurrido, de manera que sus resurrecciones, tenían que ser a vidas físicas!

¿Cómo pues, podemos estar seguros que estos santos resucitados – al igual a todas las otras resurrecciones descritas en las escrituras, con la excepción de Jesucristo – fueron resucitados a vidas físicas? Lo sabemos porque Jesucristo, posterior a Su resurrección, es; ***“el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible;*** (1 Tim. 6:16 – ver Juan 3:13)

Mantengamos la perspectiva. Usted y yo vivimos en una dimensión de tiempo en este mundo que debe ser extremadamente distinta a la eternidad. Recuerde, Dios puede ver nuestro futuro y pasado. Dios puede tomar un profeta y demostrarle el futuro y tomar a otro y demostrarle el pasado. **¡Dios no está restringido por el tiempo, como usted y yo lo estamos!** Ni siquiera podemos entender perfectamente esto. Sólo aquel quién es perfecto lo entiende. ¡A Dios demos gracias, por otorgarnos entendimiento parcial! Aún así, múltiples humanos que han existido, se han auto considerado, dioses. Esto es evidencia de **como Satanás trabaja aun, y mantiene la humanidad creyéndole la mentira (de ser como Dios), con su engaño original.** Pero sabemos que para un creyente que ha muerto, **su próximo consciente pensamiento** es la presencia del Señor. (***“en un abrir y cerrar de ojos”*** – 1 Cor. 15:52)

¿Qué propósito, sirvió entonces, esta resurrección de los muertos y las previas, en el plan de Dios? Estas constaron como testimonios milagrosos de la gran misericordia, y glorioso poder de Dios Todopoderoso. Se identifican además, con el trabajo verdadero de Dios, y Sus fieles sirvientes. Vea como la maravillosa resurrección de Lázaro fortaleció la fe de los que estuvieron presentes. **Jesús le agradece al Padre de antemano,** por el glorioso milagro por concederse, ***“Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que esta alrededor, para que crean que tu me has enviado.”*** (Juan 11:41-42)

Similarmente, los santos resucitas quienes entraron en Jerusalén, sirvieron de poderosos testigos sobre el hecho histórico de **cómo Dios trabajaba maravillosos milagros a través de Su Hijo,** quien también fue resucitado, pero vestido de perfección conforme a la promesa. ***“Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da***

*vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.” (Juan 5:21) Estos santos terminaron viviendo sus respectivas vidas naturales como testimonios milagrosos del glorioso poder de Dios, y consecuentemente murieron. Están, como quiera que lo podamos definir, descansando, durmiendo y muertos, en sus sepulcros, aguardando el advenimiento de Jesucristo; “Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, **no recibieron lo prometido**; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, **para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.**” (Heb. 11:39-40)*

Personalmente, y conforme le indique al principio, entiendo que uno de los temas más importantes de nuestras vidas es la muerte.

Nosotros, con frecuencia, nos olvidamos que todos estamos juntos dentro de una misma balsa, río abajo por un caño, donde sabemos que, en cualquier momento, y a vuelta de cualquier curva serpentina, encararemos una enorme precipitación en cascada. **¡Sabemos que no tenemos salida!** Todos enfrentaremos la misma suerte. Una de dos. O Jesús viene y nos salva, o la corriente nos arrastra y perecemos.

Sin embargo, vivimos nuestras vidas como si no hubiera límite. **¡Nosotros todos, tenemos tiempo limitado!** No quiero sonar pesimista, más bien, optimista. Pero sea honesto. Si usted supiera que sólo le resta un mes de vida, ¿Cómo la viviría? ¿La viviría de otra manera?

¿Quién sabe si le resta un mes de vida? Sólo Dios sabe, cuanto tiempo nos resta de vida. **Estamos adivinando o esperanzados, y muchas personas presumen que tienen mucho más tiempo de lo que realmente tienen.**

Algunos dirán; “Si hubiera sabido que duraría tanto, me hubiera cuidado más a mi mismo”. Entonces tenemos otro grupo, los que piensan que tienen mucho tiempo y son sorprendidos por el destino.

¡Tenemos que estar conscientes de que nuestras vidas están limitadas! No

debemos pensar vivir la vida ahora y cuando lleguemos a la vejez, ya que no disfrutaremos del pecado porque los deseos fallecen, entonces buscaremos de Dios. ¡Debemos estar preparados siempre! (Mat. 24:42-44, Marc. 13:33-37, Luc. 21:34-36)

No puedo proceder con la presente, sin intercalar brevemente en este sinopsis, una aclaración sobre la incógnita de algunos, con relación a las dudas existentes (positivas o negativas) sobre la cremación (incineración del cuerpo).

Cuando un ser humano muere, sus cenizas (el polvo) regresan a la tierra (de donde provino – como arriba indique – Ecles. 12:7). La cremación es un proceso que meramente **acelera el proceso** de convertir al muerto en cenizas. En Las Escrituras existen varios ejemplos de personajes Bíblicos que sus cuerpos o huesos fueron incinerados. Ejemplo: Saúl, su hijo Jonatán y los demás hijos de Saúl. (1 Sam. 31:11-12, ver 1 Cor. 13:1-3) **¡Este proceso no lo descalifica de la resurrección,** como algunos se prestan a creer!

La Verdad sobre La Segunda Muerte

¿Le sorprendería conocer que las almas de sus amistades y seres queridos difuntos no están gozando, o sufriendo, porque **no son inmortales**?

Reto a cualquiera que me demuestre un sólo versículo en La Biblia que declare que el hombre tiene un alma inmortal. Me presto, respetuosamente, a despotricar al respecto por la seguridad y confianza depositada en La Palabra de Dios.

Contrario a la opinión popular, en ninguna parte de La Biblia aparece que los seres humanos tienen almas inmortales. **¡La frase “almas inmortales” no aparece en La Biblia!** Ciertamente hay un “espíritu en el hombre” (1 Cor. 2:11), que nos distingue o separa de los animales. Este espíritu, en conjunto con el cerebro humano, constituye la mente humana. Una mentalidad (no animal) que no puede existir ni razonar, sin el espíritu, del hombre, quien fue creado a semejanza

de Dios. Pero esto no es un alma (“nephish”) inmortal, que no puede ser destruida. “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar, **temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno**”. (Mat. 10:28) Dios puede destruir el alma (Ezeq. 18:4). **¡El “alma” no es inmortal!** No quiero que pasen desapercibidas las últimas tres palabras de este versículo. La destrucción (la **segunda muerte**), ocurrirá (de usted ameritar la misma) **“en el infierno”**.

Dios nos enfatiza que vamos a morir, y si queremos vivir, va ser bajo sus términos y condiciones (**según su respuesta al evangelio** – ver 2 Tes. 1:5-10, 1 Ped. 4:17-19). (es una dádiva, Rom. 6:23, Stgo. 1:17 – regalo, no es que lo merecemos) Todos somos pecadores. Hasta los justos son pecadores, (Ecles. 7:20, ver 1 Rey. 8:46, 2 Cron. 6:36). Los que creen en Jesucristo y el hecho de que con Su muerte, pago por todos nuestros pecados, son los que con **el potencial inherente que todos tenemos**, consecuentemente, recibirán el regalo de vida eterna.

De igual manera, debemos también entender que las escrituras nos comunican información con relación a la **“segunda muerte”** (Ap. 2:11, 20:6, 14, 21:8). **¡Esta es la muerte que nos debería preocupar!** Esta segunda muerte dependerá de usted. En vernáculo sencillo, usted tiene la batuta para evitar o sufrir, la segunda muerte. *“La muerte y la vida están en poder de la lengua”*. (Prov. 18:21) *“No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.”* (Mat 15:11) **¡El pez muere por su propia boca!** *“Tu boca te condenará, y no yo; Y tus labios testificarán contra ti.”* (Job. 15:6 – ver Mat. 15:18, Marc. 7:15, 18, 20, 23)

No debe haber duda alguna que de usted ingerir uno de diversos tipos de venenos, químicos, elementos, comida contaminada, etc., usted puede terminar sufriendo la primera muerte. Pero este específico versículo no esta refiriéndose a su primera muerte, sino, a su **posible segunda muerte**. La misma que puede ser inducida por su lengua (lo que expresa, al salir de su boca). *“Mas ¿Qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”* (Rom. 10:8-9)

“Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!” (Stgo. 3:5) “Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecemos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios.” (v. 9)

¿Qué podemos hacer para evitar sufrir esta segunda muerte, y vivir eternamente?

“Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”
Rom. 10:10)

El evangelio anuncia la manera de pasar de muerte a vida; *“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”* (Juan 5:24)

La palabra “profeta” significa: *“El que, inspirado por Dios, **habla en su nombre anunciando sucesos futuros.**”* (Vox – Diccionario general ilustrado de la Lengua Española)

De manera que cuando; *“Él [Jesús] respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”* (Mat. 4:4, - ver Dt. 8:3, Luc. 4:4), no tan sólo se refirió a nuestras dependencias como mortales, sino y en adición, a dos elementos primordiales para lograr nuestro potencial; Nuestra dependencia de Dios (El Árbol, que da el Fruto) y la de comer Su Palabra (La Fruta del Árbol de la Vida). Ambos, con un sólo propósito, obtener la “dádiva” (regalo) de vida, espiritualmente eterna. *“Porque la paga del pecado es la muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Rom. 6:23). Ver Isa. 40:10, 62:11, Sal. 28:4, Ap. 22:12.

El mero y simple hecho de usted creer, estudiar, examinar y escudriñar (comer La Fruta del Árbol de la Vida – Gén. 2:9, Ap. 2:7, 22:2, 14) La Palabra de Dios, lo conducirá, como instrumento de Dios, a predicar, comunicar y expresar la misma. Es decir, usted transmitirá La Verdad, usted **“hablará en Su nombre”**. Usted,

será conducido a evitar entrar en interpretaciones o conjeturas personales o privadas. No es que usted comunique algo nuevo. Quizás le resulte nuevo (revelaciones reservadas y develadas, para y en el fin (Dan. 12), pero **todo siempre ha estado escrito en su propia Biblia.**

El problema consiste en que “el mundo entero esta engañado” (Ap. 12:9, 18:23, 20:3, 8, 10). Por esto es que nos sorprendemos y **retenemos mejor** cualquier situación, **cuando nos desengañamos con La Verdad.** Es igual a una cicatriz que le recordará el golpe **para siempre.** Es precisamente con esos mismos golpes que nosotros nos corregimos y aprendemos. Es La Verdad que viene directamente de la boca del que nos formó, nuestro Creador.

El una vez presidente de EE.UU., Abraham Lincoln, elocuentemente expresó; ***“Ciertamente creo que La Biblia [Cristo impreso, El Verbo, La Verdad hecha hombre], es el mejor regalo que Dios le ha dado al hombre.”*** La misma Biblia lo confirma en Su reconocido “versículo de oro”; ***“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”*** (Juan 3:16) Y de nuevo; ***“En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.”*** (1 Juan 4:9)

Podrá usted imaginarse no tener las más mínimas de las bendiciones que Dios le ha regalado. Por ejemplo; no poseer las minúsculas puntitas de los nervios que registran el dolor, frío, calor, etc. Usted, sin lugar a dudas, haría cosas inverosímiles que al no tener la sensación de sentir (tacto), terminaría faltándole una o varias de sus extremidades y/o hasta con su propia vida. Se congelaría en temperaturas bajo cero o terminaría en cenizas bajo fuegos extremos, que usted ni se percataría, al no sentir nada en lo absoluto. Al analizar el dolor de esta forma, ciertamente podemos concluir, que **todo lo que Dios creó es bueno** (1 Tim. 4:4).

La doctrina encontrada en La Biblia pueda que no se adapte a las tradicionales y torcidas doctrinas mundanas, comúnmente aceptadas y erróneamente dadas por

buenas. Sin embargo, usted se sorprenderá de cómo hemos venido siendo engañados durante cientos de años, y lo que finalmente encontrará como La Verdad. Todo su conocimiento y por ende, su entendimiento, vendrá directamente de *“la boca de Dios”*, (al igual a los profetas). *“Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar.”* (Mat. 10:19, Marc. 13:11, Luc. 12:11)

En 2 Cor. 4:4 encontramos: *“el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”* ¡Esto es así! Satanás es el dios de este siglo. Él ha cegado al mundo de La Verdad de Dios. El ha engañado al mundo tal como lo hizo con Eva, para que esta comiera la fruta de árbol prohibido. Y la humanidad ni siquiera se da cuenta que está engañada, porque no comen (leen y estudian) “la fruta del árbol de la vida”.

Dios nos promete; *“Porque nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse.”* (Luc. 12:2, ver Luc. 8:17, Marc. 4:22, Mat. 10:26) E igualmente; *“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”* (Amos 3:7)

Quiero fehacientemente aclararle esto; “una cosa es conocer o reconocer a alguien o algo, y **otra cosa es entenderlo.**” Usted puede conocer o reconocer a Dios, el viento, la corriente o energía eléctrica, la energía nuclear, las olas marinas, las ondas infrarrojas, ondas radiales, influencias demoniacas, el diablo, mundo espiritual, etc. No obstante, **la base para entender a cualquiera de estas**, al igual que a Dios y cualquier persona, es estudiándolas (**conocerlas más a fondo**) para poder entender las mismas. *“El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.”* (Isa. 1:3)

El máximo profeta por excelencia, Jesucristo, expresó: *“Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.”* (Mat. 24:5, Marcos 13:5-6, Luc. 21:8)

¡Una persona engañada no lo sabe (que esta engañada)!

¡Jesucristo **no** nos está advirtiéndolo que vendrán muchos alegando que ellos son el Cristo! (Satanás es quien pretende hacer ver esto, para aparentar que se está cumpliendo esta profecía, con los diversos hombres que en el cercano pasado y al presente se han manifestado, y al presente se manifiestan, alegando ser ellos el Cristo de Dios) **Jesús en realidad, está advirtiéndonos de los que vendrán en Su nombre diciendo que en efecto Él (Jesucristo mismo), es Jesucristo, y del hecho de que estos falsos profetas, engañaran a muchos.** Esto es precisamente lo que las 33,830 denominaciones cristianas (“Worldwide Cristian Encyclopedia”), están proclamando. Sin embargo, y con toda probabilidad, inconscientemente o inocentemente (al también estar engañados – Ap. 12:9), **engañan a sus feligreses al no cumplir con las enseñanzas Bíblicas**, mientras creen y se mantienen en, sus propias tradicionalmente torcidas doctrinas y costumbres mundanas, *disfrazados como “ángel de luz”* (2 Cor. 11:14).

Evidencia de esto se encontró en los periódicos locales a principio de este mismo año (2008), donde la autoproclamada “**madre de todas las iglesias** (rameras) cristianas” (compare con Ap. 17:5), **tomó la prerrogativa de Dios** (blasfemias) para añadir siete pecados adicionales a los siete pecados adicionales añadidos anteriormente por esta misma, para un total de catorce, que al sumarlos con los mandamientos de Dios (**los cuales ni siquiera están cumpliendo**), totalizan veinte y cuatro (24). ¡Todo esto, en violación a lo que Dios nos recalca en Su inmaculada Palabra, por medio de Jesucristo! “*Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.*” (Mat. 5:18) “*Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustre una tilde de la ley.*” (Luc. 16:17) En el último libro de su propia Biblia, podrá leer las inspiradas palabras de Juan al cerrar su testimonio escrito: “*Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.*” (Ap. 22:18-19)

Cuando usted lee y estudia cuidadosamente el capítulo 3 de Génesis, el primer libro que se encuentra en La Biblia, entenderá que La misma Palabra de Dios, desde el principio, nos advirtió de forma simbólica, la manera en que el diablo (la serpiente – Ap. 12:9) operará sobre nosotros. **La mujer es utilizada simbólicamente como, “iglesia”** (2 Cor. 11:2-3, Efes. 5:22-24, como también, iglesia apostata, Ap. 17:1, 15). El hombre (Adán), es simbólico de la humanidad. El nombre “Adán” fue traducido de la palabra hebrea “Adam”, una palabra genérica que significa “humanidad”. Nota: La traducción de la palabra hebrea traducida “Eva” también es genérica. (Enciclopedia Ilumina)

Al comprender esta Verdad, entenderá que **Dios nos esta brindando la fórmula de cómo y con que** Satanás influenciará, con el fin de engañar, a la humanidad. Es idéntico a lo que incluso Jesucristo mismo nos advierte en Mateo 24:5, Marcos 13:5-6 y Luc. 21:8.

Teniendo todo esto presente, la combinación de estos versículos sencillamente nos advierten que; Satanás **engaña a las iglesias** para que estas a su vez engañen a la humanidad, **describiéndole la fruta prohibida por Dios, con los atributos de la fruta del árbol de la vida**, (La Palabra de Dios – La Biblia – la cual Dios les había dado permiso comer). Para que usted pueda entenderlo mejor; **Satanás**, con su primera mentira, **nos quiere hacer creer que el conocimiento de la ciencia del bien y del mal, nos hará como Dios**. Cuando en efecto es el conocimiento de La Palabra de Dios (la fruta del árbol de la vida) la que nos conduce a nuestro potencial de, “*vestirnos en cuerpo incorruptible*” (1 Cor. 15:53), como Hijos de Dios. (Juan 1:12, Rom. 8:14, 16, 21, 9:8, Filip. 2:15, 1 Juan 3:2)

De usted tener dudas sobre La Verdadera y **única** Iglesia de Dios, le facilitó las siguientes escrituras de múltiples otras que lo confirman: “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo [La Verdadera Iglesia] con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,*” (Efes. 1:3-5) Léalas de nuevo cuidadosamente.

¡Dios nos está informando que ni usted, ni este servidor, ni nadie, puede pertenecer a La Iglesia de Dios, de no haber sido escogidos (predestinados) por Él, **antes de la fundación del mundo!** No mal interprete. Esto no quiere decir que usted no formará parte de Su Divino Plan Maestro y que no tendrá la oportunidad de salvación. Dios sólo se está expresando sobre los 144,000 santos mártires de **la primera resurrección** (Ap. 20:4-6), los 144,000 hombres vírgenes (no se desviaron de La Verdad con otras iglesias mundanas – doctrinas paganas – Ap. 7:4, 17:6, 14:1, 3, 4), estos santos también son Bíblicamente llamados, la desposada de Cristo (Ap. 21:9)

¡Ahora quizás podrá usted comprender, el por qué existen 33,830 denominaciones cristianas, en las que todas alegan tener La Verdad!

¡Las religiones son como los autobuses, usted solamente aborda una, si se dirige o acomoda a su deseada dirección!

Pero veamos lo que Dios nos afirma relacionado al tema de la religión: *“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.”* (Stgo. 1:27)

¿Qué podemos hacer para evitar ser engañados?

Simple y sencillamente, alimentarnos con la fruta de la vida (La Palabra de Dios). Buscando y escudriñando toda pregunta que usted tenga; *“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.”* (Hech. 17:11)

Observemos este otro importantísimo detalle. Las Sagradas Escrituras por medio de Juan, hace una afirmación para el mundo renovado y venidero: *“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.”* (Ap. 21:22)

Usted sólo encontrará La Verdad en su propia Biblia. Por esto siempre he pedido no creer nada de lo que le comunico a través de mis compendios. Está en usted confirmar las palabras encontradas en la presente, y comprobarlas con La Palabra de Dios en su propia Biblia.

*“Así ha dicho Jehová:
Maldito el varón que confía en el hombre,
y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.”
(Jer. 17:5)*

Solo deseo cumplir con lo que Dios exige de mí.

*“Cuando yo dijere al impío:
De cierto morirás;
y tú no le amonestares ni le hablares,
para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva,
el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano.
Pero si tú amonestares al impío,
y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino,
él morirá por su maldad,
pero tú habrás librado tu alma.”
(Ezeq. 3:18-19)*

*“Porque fuerte es como la muerte el amor;
(Cant. 8:6)*

Recuerde siempre:

¡El usted dar lo que no le hace falta (sobrante), no es sacrificio!

**Mi deseo y propósito con la presente es, el de compartir el exclusivo “pan”
que nos hace falta a todos.**

*“Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo
y da vida al mundo.”*

(Juan 6:33, ver v. 51, 58)

*“Así también ordenó el Señor a los que anuncien el evangelio,
que vivan del evangelio.”*

(1 Cor. 9:14, ver Mat. 10:10, Luc. 10:7)

**Con este fin
(El ministerio de esparcir La Verdad, el pan de vida),
fue que Dios impuso el diezmo.**

(Núm. 18:21)

*“¿Cuál, pues, es mi galardón?
Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo,
para no abusar de mi derecho en el evangelio.”*

(1 Cor. 9:18)

Créditos:

La Biblia

Herbert W. Armstrong

(1892 – 1986) Enciclopedia Ilumina